

**Bulletin
of the
Atomic
Scientists**

La disuasión nuclear es la amenaza existencial, no el tratado de prohibición nuclear

Por [Ivana Nikoli Hughes](#), [Xanthe Hall](#), [Ira Helfand](#), [Mays Smithwick](#) 22 de enero de 2024



Marcha activista antinuclear para conmemorar el segundo aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPNW) en Nueva York, el 20 de enero de 2023. - El TPNW, el primer acuerdo internacional jurídicamente vinculante para prohibir las armas nucleares, entró en vigor el 22 de enero de 2021. (Foto de KENA BETANCUR/AFP via Getty Images)

En un [artículo](#) profundamente equivocado de esta publicación, Zachary Kallenborn sostiene que el [Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares \(TPNW\)](#) es una amenaza para la humanidad. Para construir esta narrativa, Kallenborn no presenta simplemente la disuasión nuclear como un marco estable y útil para evitar las guerras convencionales. Más bien, va más allá de los argumentos de disuasión comunes para afirmar que las armas

nucleares restringen las guerras mundiales, lo que permite a las naciones trabajar juntas para abordar las amenazas existenciales. Nada podría estar más lejos de la verdad.

La disuasión nuclear es un mito. La disuasión nuclear implica que un Estado nación mantenga una amenaza creíble de represalia para disuadir un ataque adversario. Esto se basa en demostraciones de la preparación y la capacidad de utilizar una forma de farol altamente peligrosa que, a su vez, hace que los destinatarios aumenten su equipo y su retórica. Actualmente asistimos a este tipo de escalada entre varios Estados poseedores de armas nucleares, lo que podría dar lugar a una guerra nuclear.

La disuasión nuclear se basa en los tomadores de decisiones siempre comportándose racionalmente; incluso si diferentes estados y partidos sopesan valores, amenazas y posibles consecuencias de la misma manera, los líderes individuales no siempre se comportan racionalmente. Durante las semanas finales de su presidencia, el comportamiento de Richard Nixonás fue tan errático que James Schlesinger, el Secretario de Defensa, instruyó [al Estado Mayor Conjunto a ignorar cualquier orden de usar armas nucleares](#) a menos que fuera refrendada por él y el secretario de Estado Henry Kissinger. Schlesinger no tenía autoridad para hacer esto, y no está claro que se hubieran llevado a cabo las instrucciones si Nixon hubiera ordenado el uso de armas nucleares. Después de su derrota electoral en 2020, el comportamiento de Donald Trump fue tan extraño que desencadenó [preocupaciones similares](#) en el general Milley, el presidente del Estado Mayor Conjunto. Pero el comportamiento preocupante no es únicamente la provincia de los líderes estadounidenses. Boris Yeltsin, por ejemplo, tenía un [problema con el alcohol](#), y la reciente [retórica nuclear de los líderes rusos](#) ha sido preocupante en el mejor de los casos.

Todos los líderes son capaces de tomar malas decisiones, y el estrés de una crisis militar, durante la cual las decisiones podrían tener que tomarse con inteligencia limitada o defectuosa y en un plazo muy comprimido, aumenta la posibilidad de que un líder abandone la posición racional de que las armas nucleares nunca deben ser usadas y cometer un error que sería fatal para la humanidad.

La suposición general de la disuasión nuclear es que la existencia de armas nucleares puede continuar indefinidamente sin que algo vaya mal, lo que lleva a la teoría más preocupante: la falta de plan B. En palabras de Melissa Parke, la directora ejecutiva de la [Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares \(ICAN\)](#), la disuasión nuclear bien puede funcionar hasta el día en que no. Qué sucede cuando la disuasión nuclear falla? El problema es que es imposible crear un plan para ese día. [El Comité Internacional para la Cruz Roja \(CICR\) ha estado advirtiendo desde 1945](#) que no puede haber una respuesta humanitaria adecuada ni siquiera a una sola explosión de armas

nucleares, y mucho menos a los cientos o miles que podrían ser utilizados en los conflictos de hoy. Contrariamente a la lógica irreal de la disuasión, muchas organizaciones médicas y otros grupos de la sociedad civil, incluyendo aquellos de los que formamos parte, han estado argumentando, a menudo durante décadas, que la prevención es la única opción viable.

El argumento de que la disuasión nuclear ha mantenido el mundo a salvo es simplemente erróneo. Numerosas llamadas cercanas y casi fallas sugieren fuertemente lo contrario. Desde [análisis académicos](#) hasta [una simple lista de incidentes conocidos](#) sólo en los Estados Unidos, el mensaje es claro. Tal hemos tenido suerte, en lugar de inteligente. Como declaró el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, en la 10^{ta} Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear en 2022, ["Luck" no es una estrategia.](#)

Llamadas cercanas y casi las faltas han llevado a la guerra nuclear. Pero las armas nucleares han sido la causa del sufrimiento humano durante décadas. Además de los horrores de lo que ocurrió en [Hiroshima y Nagasaki](#), las armas nucleares ya han [perjudicado a millones de personas](#) en proceso de desarrollo y ensayo. Devastadoramente, los gobiernos de poseedores de armas nucleares han dañado a su propio pueblo, como el pueblo de Kazajistán y los Estados Unidos, y aquellos cuyo cuidado se les ha confiado, como los pueblos indígenas de Australia, las Islas Marshall, Kiribati y Maohi Nui (Polinesia Francesa). Estas consecuencias humanitarias han dado el impulso a la acción que se integra en [los artículos 6 y 7 de la RPTW](#) y en una [resolución recientemente aprobada sobre justicia nuclear](#) en la Asamblea General de las Naciones Unidas. A sólo en 2022, [el gasto global en armas nucleares fue de \\$83.000 millones](#), una cantidad que podría haberse gastado mejor en programas sociales y otras necesidades. Todos estamos perjudicados cuando se ignoran las necesidades de la sociedad a favor de las armas de destrucción en masa.

Lo que el mundo necesita para hacer frente a otras amenazas existenciales. Kallenborn tiene razón en que el mundo enfrenta otras amenazas globales. Y aunque algunos de ellos, al igual que las armas nucleares, tienen el potencial de acabar con la humanidad, incluyendo un gran impacto de asteroides o una enfermedad infecciosa emergente, lo que es completamente diferente acerca de las armas nucleares es que las hemos creado, y por lo tanto podemos eliminarlas.

La mayoría de los estados del mundo tienen acceso al conocimiento y muchos tienen acceso a los medios para construir armas nucleares, pero no. Estos estados se abstienen de hacerlo porque no ven ningún valor en tener armas nucleares. Por el contrario, reconocen la amenaza que plantea la posesión de armas nucleares. Además, habría que establecer un proceso verificable para garantizar la eliminación de las armas nucleares existentes y que no se

desarrollaran nuevas como parte de cualquier plan de abolición nuclear, incluso a través de la TPNW, con una autoridad internacional competente encargada de este proceso clave. La labor importante sobre la verificación está en curso a través del Sistema Internacional de Vigilancia de la Organización del Tratado [de Prohibición Completa de los SAG](#) Ensayos Nucleares ([SIV](#)), el Organismo Internacional de Energía Atómica ([OIEA](#)) y el propio Grupo Consultivo Científico de la TPNW, que se formó el año pasado.

RELACIONADOS:

[Por qué una prohibición de las armas nucleares amenazaría, no salvaría, a la humanidad](#)

La eliminación de todas las armas nucleares y de un sistema internacional de verificación y vigilancia simultáneos darían lugar a un escenario mucho mejor que el que nos encontramos hoy. Incluso una situación hipotética en la que una nación hace trampa para fabricar algunas armas después de su eliminación total sería mucho menos peligrosa que la que estamos hoy con un [arsenal global actual de aproximadamente 12.500 ojías](#), que podría destruir el mundo una y otra vez.

[El cambio climático](#) es una amenaza existencial de una guerra nuclear de gran urgencia, ya que sus efectos son devastadores y podrían hacer inhabitables regiones enteras del planeta. A esto se suma que el cambio climático ya está [exacerbando los conflictos](#) debido al aumento de la escasez de alimentos y los desastres naturales que desplazan a las poblaciones y paralizan las economías. Estos impactos empeorarán con el tiempo. Combinado con las armas nucleares, esta inestabilidad regional y global podría decirse que representa la mayor amenaza para la humanidad, como el *Boletín* ha dejado claro repetidamente con ajustes de tiempo en su [reloj del día del juicio final](#). En el momento de escribir este artículo, el reloj se sitúa en sólo 90 segundos hasta la medianoche.

[El invierno nuclear](#) se refiere al hecho de que incluso la guerra nuclear regional limitada, como la de la India y el Pakistán, desencadenará perturbaciones climáticas mundiales y hambruna catastrófica. Kallenborn alude a esta amenaza potencial pero trata de minimizar la importancia de [los estudios nucleares de invierno](#) afirmando que hay una diferencia significativa de opinión sobre este peligro en la comunidad científica. Va aún más lejos para advertirnos que tales estudios están motivados por prejuicios y agendas políticas. De hecho, [el estudio reciente](#) del Laboratorio de Los Álamos que minimiza el alcance del cambio climático debido a la guerra nuclear bien puede estar motivado por una agenda distinta a la ciencia; este estudio ha sido [refutado](#) a fondo. Increíblemente, Kallenborn propone que la respuesta a la amenaza de la hambruna nuclear mundial sea almacenar suficiente comida para alimentar a miles de millones de personas durante varios años y cita el

ejemplo totalmente inapropiado del [puente aéreo de Berlín](#) de [1948](#) como el tipo de esfuerzo necesario.

La cooperación mundial, no las amenazas de aniquilación, debe servir de base para hacer frente a todas las amenazas existenciales. Vivimos en un hermoso planeta con una serie de desafíos naturales y hechos por el ser humano que requieren que nos alejemos de nosotros vs. ellos actitudes y en cambio cooperar colectivamente para lograr la seguridad global para todos los seres humanos en nuestro hogar común. Con este fin, no debemos normalizar los conflictos violentos en los campos de batalla y las amenazas de destruirse unos a otros. En cambio, la competencia entre los estados debe reservarse para los campos y tribunales atléticos, negocios y comercio, y la búsqueda de logros científicos y artísticos.

La verdad sobre el tratado de prohibición nuclear. Podría decirse que las mayores falsedades que Kallenborn promulga giran en torno a la propia TPNW. Por un, el tratado no es una solución rápida que conduzca a una abolición repentina de las armas nucleares en el vacío. Más bien, el tratado es un instrumento que establece una norma jurídica, que conducirá a un proceso que dé lugar a la eliminación de las armas nucleares. El camino que hay que tomar para alcanzar este objetivo abordará en sí mismo el problema de las grandes potencias, los conflictos y los conflictos regionales, así como el desarme seguro.

Comúnmente se afirma que la disuasión nuclear ha impedido que se produzca una guerra nuclear. Pero llegamos al borde de la guerra nuclear varias veces durante la Guerra Fría, incluso durante la [crisis de los misiles cubanos](#), y esta afirmación sobre la disuasión ignora completamente el papel de [los acuerdos internacionales](#) en la reducción de las tensiones y la prevención de un conflicto nuclear. El proceso de creación de instrumentos de control de armamentos y desarme establece estructuras para recuperar la confianza y la verificación. En este sentido, en la última década se ha visto erosionada la estructura de desarme, con la excepción de la TPNW. Tal y como está, pronto no tendremos más frenos en la carrera armamentista.

Como afirma el propio Kallenborn, la mejor manera de reducir los riesgos de la guerra nuclear es asegurar que nunca ocurra en primer lugar. Esa es precisamente la intención y la motivación de todos los [122 estados que negociaron la TPNW en 2017](#) y un número aún mayor de estados que han estado votando [en apoyo del tratado](#) en la Asamblea General de la ONU cada año desde entonces. Los nueve poseedores de armas nucleares y sus aliados son los que necesitan demostrar que hay una razón convincente, o de hecho cualquier derecho, a mantener al resto del mundo como rehén de sus armas nucleares. Kallenborn afirma que si se eliminan las armas nucleares, las grandes potencias lanzarán la Tercera Guerra Mundial. De hecho, el proceso de eliminación de estas armas creará las condiciones necesarias para una

relación más cooperativa entre las grandes potencias, eliminando el tema más peligroso que las divide.

RELACIONADOS:

[Un sistema multilateral fuerte debe cumplir los compromisos en materia de desarme nuclear](#)

La verdad sobre la prohibición nuclear se enuncia en el [texto del tratado](#), pero también en la [Declaración](#) recientemente aprobada que fue el resultado de la Segunda Reunión de los Estados Partes en la RPTW, celebrada en Nueva York a finales del año pasado. La Declaración pone de relieve la razón de ser para la prohibición, así como el camino a seguir.

La abolición es el único camino razonable. Las armas nucleares y las actuales políticas de armas nucleares son, en palabras del difunto activista de paz y desarme nuclear Daniel Ellsberg, "[dizzingly loco e inmoral](#)". A fingir únicamente la reducción del daño o la posibilidad de daño que las armas nucleares podrían causar, en lugar de formar parte de un proceso para abolirlas, simplemente no es suficiente. Imagínense si los opositores a la esclavitud hubieran apuntado no abolir la esclavitud, sino hacer la vida un poco mejor para el pueblo esclavizado. En última instancia, la cuestión de la abolición nuclear no es sólo moral, sino existencial. Si no abolimos las armas nucleares, nos abolirán. [John F. Kennedy lo declaró en las Naciones Unidas](#) hace más de 60 años. Escuchamos sus palabras más pronto que tarde y, de manera crítica, antes de que sea demasiado tarde.

Agradecimientos

Las siguientes personas contribuyeron significativamente a la redacción de este artículo:

Kati Juva, Médicos por la Responsabilidad Social (PSR) Finlandia, IPPNW

Frank Boulton, Medact (IPPNW UK)

Las siguientes personas respaldan las opiniones expresadas en este artículo:

Michael Orgel, Medact Scotland & Medact UK Nuclear Weapons Group, Edimburgo

Timmon Wallis, NuclearBan.US

Hasse Schneidermann, Forbyd Atomvaben . ICAN en Dinamarca

Christian Ciobanu, NAPF y Revers the Trend (RTT)

Alice Slater, guerra mundial de BEYOND

Becker Raymond, Cercle Vivi Hommel, Luxemburgo

Michele Di Paolantonio, AIMPON Asociación Médica Italiana para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPON Italia)

Lisa Clark, Red Italiana de Paz y Desarme

Kathleen Sullivan, Historias de Hiroshima y NYCAN

Emily Welty, Universidad de Pace

Anastasia Shakhidzhanova, NAPF y Universidad de Columbia

Matthew Breay Bolton, Universidad de Pace

Spencer Graves, EffectiveDefense.org y PeaceWorks Kansas City

Gari Donn, Casa de la ONU Escocia

Bill Kidd MSP, Parlamento escocés

Carol Gilbert, hermana dominicana de Grand Rapids

Barbara Rose Johnston, Centro de Ecología Política

Gerry Condon, veteranos por la paz, Regla de Oro

John LaForge, Nukewatch

John Reuwer, PSR, Guerra Mundial BEYOND

Alan Robock, Universidad de Rutgers

Patrick Hiller, Iniciativa de Prevención de Guerra

Donald A. Smith, PhD

David Hartsough, Mundo más allá de la guerra

Melissa Parke, ICAN

Steve Leeper, Peace Culture Village, Hiroshima

Carol Wolman, voces para un futuro libre de armas nucleares

David Swanson, Guerra Mundial BEYOND

Nicolas J. - S. Davies, CODEPINK

Bobby Vaughn Jr, periodista de investigación

Barbara Newsom, Iniciativa de Religiones Unidas, Voces por un mundo libre de armas nucleares

Jill Haberman, Coordinadora de Paz y Justicia para las Hermanas de St. Francisco de Assis, WI

Rosemary Field, Medact, Reino Unido

Jay Coghlan, Nuclear Watch Nuevo México

Glenn Carroll, Nuclear Watch Sur

Ruth Mitchell, IPPNW

Susan Mirsky, MA Peace Action

Paul Andrews, voces por un mundo libre de armas nucleares

Tom Sauer, Universiteit Amberes, Bélgica

Oda Andersen Nyborg, el Consejo de la Paz de Noruega

Diane Fine, MA 350

Lisa Fredrikson, veterana por la paz

Veteranos por la Paz

Cynthia Lazaroff, mujeres que transforman nuestro legado nuclear y nuclearWakeUpCall.Tierra

Frank Bogner, NAPF

Kim Joy Bergier, Michigan Alto a la campaña de las bombas nucleares

Andrew S. Kanter, PSR y la Universidad de Columbia

Linda Pentz Gunter, más allá de la nuclear

John Raby, Acción para la Paz Maine

Michael Ramos, Voces por un mundo libre de armas nucleares

Lynne Hall, Massachusetts Peace Action

Joni Arends, Ciudadanos preocupados por seguridad nuclear, Nuevo México

Ludo De Brabander, Vrede vzw (movimiento belgaco de la paz)

Carol E Green, Comité de Paz con Justicia, la Conferencia Holston de la Iglesia Metodista Unida

Haruko Moritaki, alián de Hiroshima para la abolición de armas nucleares

WE Rotary Club of International Peace, TRUST Climate Action Strategists

Lynn Jamieson, campaña escocesa para el desarme nuclear

Martin Fleck, PSR

Philip Webber, Científicos de la Responsabilidad Global (Reino Unido)

Tom Vilmer Paamand, Aldrig Mere Krig - WRI Dinamarca

Hsin Yen Phoebe Mok, sea humano

Janet Fenton, Escocia segura

Cletus Stein, Alianza por la Rendición de Cuentas Nucleares

1. Sunny Robinson, enfermera de salud pública, jubilada.

Jack Cohen-Joppa, el Resisteister Nuclear

Felice Cohen-Joppa, la resistente nuclear

Cherrill Spencer, DISARM/End Wars Committee of the Womens
International League for Peace and Freedom, Sección de los Estados Unidos

Gar Smith, ambientalistas contra la guerra

Kathleen Hamill, Acción de Paz Mas de Masas y NuclearBanca.US

Helen Caldicott, PSR

Tomohiko Aishima, Soka Gakkai International (SGI)

Anna Ikeda, SGI y Voces por un mundo libre de armas nucleares

John Hallam, Pueblo para el Desarme Nuclear

Tove Jensen, Demos, La Iniciativa por la Paz

Ángel Ballesteros, Justicia y Paz España y Universidad de Burgos

Claus Montonen, Tecnología para la Vida de Finlandia, Red Internacional de
Ingenieros y Científicos para la Responsabilidad Global

Hunter Peace Group NSW Australia

Martha Inés Romero, Pax Christi International

Fco. Javier Alonso, Comisión General Justicia y Paz de España

Maribel Hernández, Alianza por el Desarme Nuclear

Juliane Hauschulz, ICAN Alemania e IPPNW Alemania

Anthony Donovan, Veteranos por la Paz, Obedor Católico, Liga de

Resistentes a la Guerra, Acción por la Paz NY, Pax Christi NY, ICANW

Per Kristensen

Marian Losse, ICAN Deutschland

Mary T. Yelenick, Pax Christi International

Ranjith Jayasekera, Sri-Lanka Doctors for Peace and Development

Kenneth Chiu, NAPF

Elizabeth Waterston, Medact (IPPNW UK)

Ghassan Shahrour

Richard Krushnic, Massachusetts Peace Action, Mass Public Banking,
Cambridge Residents Alliance, Boston Workers Circle

Seth Shelden, ICAN

Robert Kinsey, la Coalición Colorado para la Prevención de la Guerra
Nuclear

Linda Cataldo Modica, Comisión Católica de Apalachia TN Capítulo

Linda Chapman, NYCAN & Youth Arts New York

Juntos, hacemos el mundo más seguro.

El *Boletín* eleva las voces expertas por encima del ruido. Pero como organización independiente sin fines de lucro, nuestras operaciones dependen del apoyo de lectores como usted. Ayúdanos a seguir entregando un periodismo de calidad que responsabilice a los líderes. [Su apoyo a nuestro trabajo a cualquier nivel es importante](#). A cambio, prometemos que nuestra cobertura será comprensible, influyente, vigilante, orientado a la solución y de mente justa. Juntos podemos marcar la diferencia.

enario u otro. Es lógico, y los muchos que se pierden en los últimos casi 80 años demuestran que este punto está bastante bien.

El día en que se utilice un arma nuclear en la guerra (y ese día inevitablemente llegará debido a las leyes de los promedios y su existencia y proliferación continuas) el argumento de la disuasión parecerá patéticamente inadecuado y hueca, pero para entonces bien podría ser demasiado tarde. No hay universo la probabilidad de que nos destruyamos con armas nucleares sea menor cuando se permita que esas armas continúen legalmente existiendo en comparación con un mundo en el que las armas están prohibidas y los sistemas internacionales de control establecidos para asegurarnos de que nunca se hagan de nuevo.

Incluso el argumento de que las armas nucleares sirven de habla fundamental en el marco del mantenimiento de la paz en las relaciones internacionales entre las grandes

potencias y sus aliados/proxies es simplemente un castillo de naipes esperando a caer. Las relaciones internacionales siempre serán inestables y propensas a la autoimplosión cuando estén atrapadas en esa tensión subyacente de destrucción mutuamente asegurada. Esto no quiere decir que las guerras futuras que se libran sin armas nucleares (en un mundo donde han sido prohibidas) no tendrían el potencial de ser devastadoras también, pero las posibilidades de evitar estas guerras entre estados que estallan en primer lugar son mucho mejor cuando esos estados ya son más propensos a confiar unos en otros, y no puedes confiar en alguien cuando tienen un cuchillo a la espalda en todo momento listo para apuñalarte cien veces. La verdadera confianza y cooperación no se pueden construir sobre el miedo a la aniquilación; el miedo no es una base para una unidad duradera, como cualquier estudiante de la condición humana lo sabe bien.